



LA COMUNIDAD DE APRENDIZAJE: UNA POSIBILIDAD DE TRANSFORMAR LA VIDA INSTITUCIONAL

MTRA. GLORIA BARRIOS HERNÁNDEZ
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
hna_gloriah@hotmail.com

DRA. MARÍA GUADALUPE VILLEGAS TAPIA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
mtragvt@prodigy.net.mx

RESUMEN

En la sociedad actual resulta sencillo identificar las actitudes de individualismo que permean las relaciones sociales, la priorización de la inmediatez como forma de vida, la obsesiva búsqueda y ejercicio de poder que aniquila y violenta en las instituciones, que sumado a las prácticas rutinarias nos alejan cada día más de la posibilidad de reconocimiento del otro, de pensar en tener una vida comunitaria y de valorar la experiencia de los sujetos en realidades compartidas o distintas.

Es así que en la presente investigación se intenta reflexionar sobre las posibilidades de construir una realidad diferente, en donde el proceso educativo busque con mayor insistencia permitir a los sujetos ser legítimos otros, como plantearía Maturana (2009) un otro que aprenda a vivir en comunidad siendo reconocido sin ser mirado como diferente sino valorado en su diferencia. Esto implica pasar por un proceso de formación si queremos lograr nuestro cometido ante la búsqueda de un futuro incluyente.

Palabras clave: Individualismo, Cultura Escolar, Organización Institucional, Comunidad de Aprendizaje, Mejoramiento Profesional.

INTRODUCCIÓN

En los periodos de crisis generalizados como los que estamos viviendo a nivel mundial, la educación ha representado una posibilidad desde donde los diferentes sectores ponen sus





esperanzas para construir un mejor futuro, así han surgido diversas miradas que “apuestan a la educación desde algo: el mercado, el éxito y la competitividad, la democracia, la ciudadanía, los derechos humanos, la diversidad cultural [...] la pluralidad, el reconocimiento del otro, la comunidad, el diálogo, el consenso, entre otros.” (Skliar y Téllez, 2008:9), sin embargo, la escuela ha dejado de ser una garantía, primero porque es el Estado quien debería de asegurar la generación de oportunidades equitativas para todos los ciudadanos y cuya tarea aún está pendiente y en segundo, porque la escuela ha olvidado la función social de la educación, que es educar en y para la sociedad.

Es pertinente considerar que educar es “un trabajo jurídico y político de crear condiciones para una filiación simbólica que nos permita reconocernos y borrar las diferencias, al tiempo de garantizar que en ellas no devenga la desigualdad” (Frigerio, 2004:26), es decir, educar es posibilitar a los sujetos la oportunidad de poder actuar en su realidad, individual y colectivamente con recursos debidamente formados.

La presente ponencia parte de la idea de que nos encontramos como formadores en una sociedad en crisis y tal como lo plantea Gorostiaga (1998) ante un cambio de época y no en una época de diversos cambios, por lo que los maestros tenemos la necesidad de reencontrarnos con el sentido de nuestra práctica docente, volver a el amor del principio el cual nutra un “espíritu libre que efectúe un corto circuito en la escuela ante una mezcla de pensamiento y pasión que no vacile en transformar esta conjunción en una verdadera aventura” (Maffesoli, 1993:32), requerimos desprendernos de la tibieza y el individualismo que nos gobierna.

Si somos invisibilizados, incomprensidos y atacados por el mismo sistema que nos formó, ¿Cómo pensar en el futuro si no lo construimos juntos?, ¿Cómo superar las dificultades que nos agobian encerrados en un aula con nuestras buenas o medianas intenciones? Bajo estas consideraciones resulta indispensable transformar la manera en que se convive en las instituciones para poder así generar mayores posibilidades de participación, solidaridad, igualdad y aprendizaje cooperativo a través de una escuela deseada por todos, en la que se luche contra cualquier forma de autoritarismo, discriminación y exclusión. Así la formación de una Comunidad de Aprendizaje se convirtió en una propuesta que se desarrolló en un espacio institucional de Educación Primaria en modalidad de Tiempo Completo en la Delegación Iztapalapa, Ciudad de México.





CONTENIDO

La presente investigación partió de una **situación problemática** en la cual se identificó que en el clima institucional, a pesar de que los docentes establecían relaciones interpersonales de respeto, se mostraba una cultura insuficiente de autoevaluación individual y colectiva que permitiera discutir problemas sin generar conflictos así como la toma de decisiones consensuadas que permitieran la búsqueda de soluciones pertinentes ante diversas situaciones, entre ellas, una respuesta educativa con equidad.

A partir de la **pregunta de investigación** ¿Qué prácticas educativas deben de ser transformadas para incrementar la participación, el diálogo, la convivencia y la toma de decisiones entre los diferentes actores educativos? se consideró pertinente que los **sujetos de intervención** fueran docentes de educación primaria, porque son ellos quienes fungen como mediadores entre la cultura y el estudiante, por lo que son actores en los escenarios donde efectúan sus prácticas educativas.

El **propósito de la investigación** fue generar una organización escolar menos jerárquica a través de una comunicación más efectiva que guiara ideales comunes e incrementara las formas de participación de todos los actores educativos.

De esta forma, el **supuesto de acción** que orientó el desarrollo de la propuesta, se centró en el desarrollo de competencias deliberativas que favorecen las formas de participación y toma de decisiones colectivas a través del aprendizaje dialógico al orientar y coordinar las acciones de los actores educativos para formar una comunidad de aprendizaje.

El cual se sustenta de los siguientes fundamentos teóricos:

- a) Comunidad de Aprendizaje: Es un proyecto de transformación de los centros educativos dirigido a la superación del fracaso escolar y la eliminación de conflictos. Este proyecto se distingue por una apuesta por el aprendizaje dialógico entre diversos grupos, donde el diálogo igualitario se convierte en un esfuerzo común para lograr la igualdad educativa de todos los alumnos. Como lo enuncia Flecha-Puigvert (2002), el planteamiento pedagógico de una comunidad de aprendizaje es favorecer el cambio social y disminuir las desigualdades.





b) **Competencias Deliberativas:** Son criterios para educar en una sociedad pluralista a partir de una educación con valores éticos, cultivando y promoviendo el diálogo y el entrenamiento de la persona para aceptar la diferencia y las contrariedades Magendzo, (2007). Pues deliberar implica una discusión abierta y pública en donde los involucrados se informan, reflexionan en común y solo así, deciden juntos.

c) **Aprendizaje Dialógico:** Es el orientador de las acciones de cada actor educativo pues como dice Freire (2005) no puede haber reflexión sin acción, ya que la palabra verdadera es una palabra comprometida con la transformación y dicha en la interacción entre las personas donde el reconocimiento de la experiencia de todos los actores implicados, sea un punto clave del aprendizaje dialógico. Pues éste “se orienta hacia la igualdad de las diferencias, afirmando que la verdadera igualdad respeta la diferencia, así se asegura que todas las personas accedan a los mismos objetivos educativos” (Ferrada:2008, 53) y por ende, participen de su propio proceso de aprendizaje.

La metodología que se empleó para el desarrollo de la presente investigación fue a través de la Investigación- Acción por lo que se utilizó el Index for Inclusion de Tony Booth y Mel Ainscow (2000) así como registros de observación y diario escolar. Empleados en diferentes momentos, lo cual permitió obtener el dato empírico y poder triangular la información. Además debido a la importancia de la acción comunicativa que se le dio a la presente investigación resultó fundamental recuperar las creencias, valores, ideas, supuestos y representaciones de la realidad de los docentes a través de la Narrativa Educativa utilizando instrumentos como el Diario Autobiográfico, la Trayectoria de vida y la Entrevista Biográfica Profesional cuyos datos permitieron a los propios docentes descubrir los sentidos pedagógicos parcialmente ocultos o ignorados.

RESULTADOS

A partir de esta investigación se recuperaron aspectos que posibilitaron comprender la necesidad de la transformación de escuela a comunidad de aprendizaje así como las dificultades a las que se enfrenta una propuesta pedagógica de esta naturaleza dada la realidad inmediata y concreta que se vive al interior de las instituciones, por lo que a continuación señalo algunas junto a extractos de dato empírico:





a) En las instituciones existen mecanismos que se aseguran de que las acciones de los sujetos sean adecuadas a su función y centrada en lo que se espera de ella, muestra de ello es la norma cuya razón de ser radica en no permitir a nadie ser “anormal” pues de no ser así, existen estigmas o etiquetas que te convierten en “un mal padre, un mal docente y un mal estudiante”, pues la norma según Skliar (2002) es implícita, imperceptible, invisible y por lo tanto incuestionable. Lo que se cuestiona no es la norma por sí misma sino la prisión en la que se convierte al no permitir desempeñar un “rol” no permitido dentro de la organización escolar.

“_Tengo muchos años de servicio y he tenido que resolver mis problemas sola porque según me dicen, para eso me pagan, así que me deje aplastar por el desánimo, el desamparo y la soledad además de la exigencia de un contexto que en sus conflictos nos pide remediar lo que ellos no pueden hacer en casa”. (Docente, Trayectoria de vida, 2014: 15)

b) En las instituciones se evade la posibilidad de cuestionar lo que existe porque en sus paredes tienen espejos vacíos de otredad y en cuyos referentes únicos, no constituyen ningún problema y un mecanismo útil para mantener intacta la realidad son las rutinas carentes de sentido.

“_Por parte de las autoridades existe una total indiferencia por las necesidades de la escuela y del personal docente, mucho menos les importa la mejora de la educación”. “_Me preocupa insisto, tanta presión, pues pareciera que el Estado se dio cuenta de que nos hizo al “vapor” y ahora quiere “componer” lo que él mismo permitió, sólo es una apreciación personal”. (Docente, Trayectoria de vida, 2014:12)

c) El tiempo destinado a la profesionalización docente en sus propios espacios de trabajo son nulos o insuficientes, ya que en la inmediatez del acto de educar en la modernidad, los docentes se convierten en máquinas que deben hacer por hacer a plazos determinados.

“Había olvidado la importancia que los niños le dan a los gestos de amabilidad que tenemos hacia ellos. Parece que el sistema es cada vez más inhumano, ahora dentro de la normalidad mínima está prohibido perder el tiempo, nos hacen ignorar a los alumnos hasta en cuestiones sencillas porque ya ni para pasar lista debemos detenernos”. (Diario Autobiográfico, 2013: 8).





d) La experiencia de trabajar junto a docentes me llevó a reflexionar sobre las dificultades del aprendizaje dialógico en tanto que según Foucault (1992) la palabra puede ser nula, carente de valor e importancia y no por ella misma sino por las prohibiciones que la contienen, ya que en las instituciones no existen condiciones de diálogo igualitario pues dependiendo de la jerarquía será la posibilidad de hablar.

“Al inicio creía que lo único e importante era que los alumnos aprendieran, de hecho no me involucraba con mis alumnos más allá de una cuestión académica, ahora pienso que merecen mayor atención, a veces están buscando quien los escuche o se preocupe por ellos, un consejo, un punto de vista, y creo que soy más flexible en ello, aunque a veces el tiempo no lo permite mucho porque se nos exige concluir con el plan y programa de estudios y atender a los alumnos en aspectos personales es tiempo que la escuela no valora. (Docente, Trayectoria de vida, 2014: 2)

e) La participación de las familias puede incrementar de manera favorable al observar un cuerpo docente organizado en tareas de beneficio común y en la consecución de metas establecidas por todos.

“_Veo a la escuela con más oportunidad para convivir, aprender y compartir”. “_A la escuela la miro diferente porque no es lo que dice la gente allá fuera”. “_La escuela tiene una gran calidad educativa ya que por primera vez veo que apoyan más a los niños y sus familias y me comprometo a apoyarlos en lo que se pueda”. (Diario Autobiográfico, 2013: 25).

Al observar las dificultades que existen para vivir en una organización escolar diferente a la comúnmente caracterizada por el autoritarismo, la exclusión y la violencia como forma de vida interna, también se debe de seguir insistiendo en la formación de los sujetos que están en su interior porque lo importante no es estar en una escuela sino lo que se construye de forma coordinada dentro de ella. Es por eso que faltan procesos de formación en los que verdaderamente se lleve al docente a reflexionar sobre su práctica lejos de sólo confiar en su buena voluntad o en la aplicación de la norma para que realice de la mejor forma aquello por lo que le pagan.





La Comunidad de Aprendizaje se convierte entonces en la “concreción de una utopía, no como realidad dada, sino como un camino en el cual se anda y se construye cotidianamente el mundo futuro que se hace de sueño” (Rodrigues de Mello, 2011:6), sueño que motive a asumir responsablemente las riendas de nuestra realidad educativa, pues sólo formando y reeducando a los actores podrán existir utopías que sirvan de fuga ante las cárceles del sinsentido de la tarea pedagógica.

CONCLUSIONES

Desde el discurso políticamente correcto, la educación ha sido una de las prioridades enarboladas por todos los gobiernos, en donde con cada sexenio se proponen y adoptan nuevos lenguajes, conceptos, metodologías e incluso se establecen formas de organización escolar distintas, dando en apariencia, simulados logros.

Sin embargo, pese a la presunción del uso de la tecnología en la enseñanza, la dotación de recursos humanos y materiales a las escuelas y la extensión de horarios en su funcionamiento, no han hecho que en la vida interna de las instituciones, los sujetos desarrollen un sentido de pertenencia que les permita compartir un sólo espacio sin la tentación o el riesgo de vivir prácticas de exclusión.

Es decir, los mecanismos de control y de poder que cohabitan en las escuelas hacen que las posibilidades de bienestar sean cada vez más nulas, ante esto, no se trata de ver a una institución educativa sólo como un espacio de socialización o en otro extremo, sólo como la responsable de formar con base a un currículo establecido, se trata entonces, de reflexionar en la posibilidad de generar espacios únicos y auténticos que garanticen la participación y el aprendizaje de todos los sujetos que asisten a ella diariamente.

Intentar transitar de escuelas a comunidades de aprendizaje, es hoy día, más que una propuesta, una necesidad que apremia ante la existencia de prácticas sociales que cada día refuerzan más nuestras estructuras de individualismo y de competencia, ya que en el mundo existen espacios diseñados por y para la mismidad y que comparados con la cantidad de sujetos





que llegan a alterar el orden establecido por la normalidad, resultan insuficientes quedando no lugares para los excluidos.

En la experiencia con los docentes se logró que se sintieran escuchados y atendidos lejos de sentirse señalados por ideas que han construido desde una historia personal y colectiva y que en la práctica difícilmente se reflexionan si no existen espacios de intercambio y fortalecimiento entre profesionales de la educación, en consecuencia, la forma de mirarse y reconocerse permitió generar un clima de confianza para dialogar sobre problemas que institucionalmente existían y que desde la soledad, poco o nada podían resolver.

De esta manera, la comunidad de aprendizaje posibilita crear condiciones en donde se profile una gestión colegiada y efectiva por parte de una comunidad de sujetos interesados por construir y mejorar su propia misión educativa, capaces de transformar la política educativa interna del plantel a partir de acciones debidamente contextualizadas según sus actores y entornos socioculturales.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Ferrada, D. (2008). "El modelo dialógico de la pedagogía: un aporte desde las experiencias de Comunidades de Aprendizaje". Revista Electrónica Estudios Pedagógicos, núm. 34, pp.41-61

Freire, P. (2005). Cartas a quien pretende enseñar. México: Siglo XXI

Flecha, R., Puigvert, L. (2002) "Las Comunidades de Aprendizaje: una apuesta por la igualdad educativa". Revista Electrónica REXE, núm. 1, pp. 11-20

Foucault, M. (1992). El orden del discurso. Buenos Aires: Tusquets Editores

Gorostiaga, X. (1998) Hacia una prospectiva participativa. Esquema metodológico, consultado en <http://www.reggen.org.br/midia/documentos/esquemametodologico.pdf>, 20 /04/2015

Maturana, H. (2009). "Hacia una era post moderna en las comunidades educativas". Revista Iberoamericana de Educación, núm.49, pp.135-161





- Maffesoli, M. (1993) *El conocimiento ordinario. Compendio de sociología*. México: Fondo de Cultura Económica
- Magendzo, K. A. (2007). "Formación de estudiantes deliberantes para una democracia deliberativa". *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y cambio en Educación*, núm.5, pp.70-82
- Skliar, C. (2002) *¿Y si el otro no estuviera ahí? Notas para una pedagogía (improbable) de la diferencia*. Argentina: EMV
- Skliar, C. y Magaldy T. (2008) *Conmover a la educación*, Buenos Aires Argentina, México, Novedades Educativas.
- Rodriguez de Mello, R. (2011). "Comunidades de aprendizaje: democratización de los centros educativos". *Revista Electrónica Tendencias Pedagógicas*, núm. 17, pp.3-18

